

La Plata, Julio 4 de 1908.

S^r Paul Montero Bustamante.

D

Montevideo.

Querido compatriota y amigo:

Mi silencio durante los últimos meses, tiene los siguientes motivos: 1^o la reagravación de mis dolencias, físicas y morales; 2^o la certidumbre de los obstáculos actuales para la realización del noble propósito de Vd, respecto a la traslación a Montevideo de los restos de mi hermano Geracilio, embagados como se hallarían los espíritus ahí por cuestiones internas e internacionales y la plena seguridad de que también el silencio de Vd es debido a estos obstáculos; 3^o el temor de ocasionarle mayores molestias.

Pienso que dicha traslación no podría efectuarse tan pronto como lo pensábamos; pero tal vez se consiguiera del actual Gobierno la donación del terreno necesario en el cementerio de esa ciudad para la erección del sepulcro donde vayan aquellos restos a descansar para siempre; deseo y postera voluntad de mi referido hermano. La comisión que pudiera constituirse ahí, no dudo que conseguiría esa donación.

Provisoriamente se depositarían allí, en una sencilla urna de mármol rodeada de una reja, hasta que pudiera constuirse el sepulcro definitivo costado costado por el producto de la reimpresión de sus obras o por legados de sus deudos, u otros recursos obtenidos en lo futuro.

La traslación de dichos restos desde La Plata, adonde los

través de Chivilcoy, se efectuaría en la forma y día que indicara la comisión.

Si mi salud mejorara iría a Montevideo a fines de este mes o a principios de Agosto y nos pondremos de acuerdo al respecto.

Además del motivo expresado necesito hacer este viaje para tratar de vender o hipotecar un terreno que poseo en las quintas de esa ciudad, en una calle sin nombre, frente a la quinta de Basala, próxima a la esquina de la "Figurita", compuesto de 60 varas de frente por 100 aproximadamente de fondo. Este terreno me costó seis mil pesos oro Uruguayo hace 20 años, precio sin duda exagerado en que lo trató mi apoderado, ex-Secretario de la Dirección de Escuelas, don Antonio Villalba (!), a razón de 9 reales vara cuadrada. Los títulos están en poder de mi sobrino Florencio P. Alvariza, de quien creo haber hablado a Ud alguna vez, primo de Antonio Moreno Alvariza residente en Tucumán, cuya última carta incluyo en ésta a fin de que se imponga Ud de las simpatías que ha despertado allí la idea de Ud referente a la repatriación de los restos de mi hermano.

Si Ud me escribe, hágalo en cuatro letras; sé sus múltiples ocupaciones, y es también una de las causas del retardo de mi correspondencia.

Deseándole perfecta salud y felicidad, estrecha afectuosamente su mano.

Carlos A. Fajardo